LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — Núm. 270

Buenos Aires, Febrero 22 de 1913

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCION
República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

Un poder regulador

Hemos dicho, y bien demostrado está, que la organización burguesa no respeta más que una cosa: la fuerza, atropellando todo lo demás, por mucho que la justicia, el deecho y los sentimientos buenos asistan a los débiles.

Algunos hechos vienen a ilustrar, con este motivo, lo que influye la clase obrera organizada revolucionariamente, amenazadora, para detener la brutalidad imperante.

Recordamos que desde el caso del fusilamiento de Arancibia en 1904, el sistema represivo del ejército había reducido en mucho su rigor. Como se necesitaba la confianza de las fuerzas armadas contra las continuas luchas de los trabajadores, se buscaba conquistar al soldado buenamente, procurando vencer la resistencia a la adaptación del espíritu cuartelero y disciplinario. Se hizo un tanto (mucho, podríamos decir) paternal el tratamiento. Los atropellos, las palizas y otras bellezas del ejército habían desaparecido. Tan es así que durante seis años no hubo procesos contra soldados como los que comienzan a producirse ahora, desde hace dos años, o sea desde el decaimiento del espíritu combativo y de las organizaciones sindicales.

Recordamos los tiempos de Falcón, cuando así no pasaba un año sin que se pagase meses dobles hasta a los agentes de policía. No pasaba mucho tiempo sin premiarlos con donaciones que hacían los burgueses, y en esos tiempos se les fijó el salario actual, que es uno de los más altos del mundo.

La burguesía tenía a su frente una fuerza poderosa y activa que no le daba tregua. Se sentía insegura. La organización obrera iba conquistando el espíritu de todos, y un sistema represivo como de costumbre, hubiese sido el mejor medio para encender la rebelión en toda alma.

La astucia aconsejaba prudencia, y fueron prudentes. Siguieron el sistema de respetar a la fuerza, lo que evitó quizá muchas desgracias.

La fuerza consciente del proletariado fué reguladora y contenía en sus límites la natural brutalidad de un sistema basado sobre la fuerza. Era un contrapeso al dominio burgués; era una fuerza de control efectivo.

Los amos, interesados en captarse las simpatías de sus defensores, disminuían el rigor, pensando sólo a detener el desarrollo del enemigo, del proletariado consciente.

Pero, ahora, abatido el poder de control de la clase obrera, el dominio burgués, seguro y sólido, vuelve a manifestarse en todo el desnudo de su rudeza desconsiderada e inhumana. No hay temor a un enemigo en acecho. La disciplina puede volver a imponerse con severidad militar. Puede atropellarse impunemente la dignidad del soldado. y se atropella...

El enemigo es débil, no se le teme, no se le respeta.

Por eso, en estos últimos tiempos se han producido una serie de hechos que ya habían desaparecido, que nos vuelven a hacer vivir el pasado ignominioso de los azotes y las bofetadas contra el hijo del pueblo convertido en soldado.

El despreciado medio de acción económica del proletariado, era el mejor medio de defensa de la dignidad. El fuerte tiene pan y tiene respeto. Despreciar la lucha de clases sólo porque reduce la explotación y da más pan y más medios de vida al obrero, es tanto más estúpido cuanto que con ello sólo se consigue desprestigiar la única fuerza que puede levantarse seriamente contra el poder burgués., amurallado tras las instituciones estatales.

Si nuestras afirmaciones no fuesen suficientes, los hechos sucedidos y los que se han de producir pronto pondrán más en evidencia lo que es el poder y el instinto militar cuando se manifiesta sin temor a complicaciones enojosas.

Volveremos a los quinientos azotes sobre el tambor (o a los mil doscientos como en el caso Villalba).

El dilema es muy sencillo: resurgir con nuestras fuerzas y empujes o cargar el dogal de las esclavitudes, prontas a resurgir ellas en lugar de nuestra fuerza ausente.

Frutos del cuartel

Los diarios nos han sorprendido noticiándonos de un caso de pederastia ocurrido en un cuartel, y cuyo protagonista es un capitán cuyo nombre se reserva.

Como es de vigor, la prensa ha hecho aspavientos, cuando casos como esos son frecuentes en los cuarteles, los buques de guerra, los conventos, las cárceles y en todos los sitios donde se concentran hombres por meses o años.

Pero nos llama la atención que de tantos casos, que se silencian con rigor, sólo se haya dado a publicidad éste, con exceso de aparatos, como si hubiese habido un interés especial en su divulgación... No entramos en este terreno que es del dominio de los misterios del cuartel, que van ocupando el lugar de los clásicos misterios de los conventos...

Según las noticias, parece que ese capitán había requerido las caricias masculinas de más de veinte soldados... Esto es lo que nos sugiere algunas reflexiones: ¿hubiera podido un soldado decoroso negarse a cumplir una orden de su capitán? El código dice que no. Si le manda barrer tiene que barrer; si le manda lustrarle las botas tiene que hacerlo; si le manda hacerle masajes, tiene que hacerlos; todo sin "hesitar", según el código; pero admitamos una negativa, ¿el soldado no se exponía al odio terrible de ese capitán, que lo hubiera hundido en un presidio?

De modo que un capitán pederasta puede corromper los instintos de toda la tropa, si no se da el caso del descubrimiento.

Además, se nos ocurre que su descubrimiento y degradación no es más que una venganza de la oficialidad o del comandante por haberlos traicionado nada menos que con soldados...

¡Buenos frutos los del cuartel!

Alcances del sindicalismo

Siempre hemos sostenido y demostrado hasta la evidencia que la obra del sindicalismo no se reduce a una cuestión de aumento de salario, sino que abarca una infinidad de aspecto de la vida social.

La función del sindicato como regulador de la vida del talled y la fábrica, no se discute ya. La niegan los torpes y los burgueses. Pero de hecho cada día se demuestra mejor.

Por eso, no es necesario entrar en los detalles de esta faz de la obra sindicalista, pues sabido es por amigos y adversarios que la organización obrera combate hoy más por cuestiones de carácter moral que por aumento de salario. Un despido de obreros injustamente, es la causa más frecuente de las actuales huelgas (véase la crónica de la agitación ferroviaria actual). La defensa de la dignidad obrera y la defensa del derecho de asociación tiene un largo capítulo de luchas en su favor.

Pero, repetimos, todo esto, a pesar de las ciegas y torpes negativas, lo dejamos aparte. Queremos demostrar que en otro terreno y en cuantos se quiera puede influir la acción del sindicato.

Sabido es que en Europa se ha logrado en parte establecer el label o sea la marca sindical, para significar que la mercancía ha sido elaborada por obreros sindicados, como garantía de buen producto, pues casos se han dado en que los obreros se negaron a adulterar con malas materias una mercadería. Esto es llevar la influencia sindical fuera del lugar de la producción. La acción obrera trasciende, prepondera e invade los mercados de intercambio, con beneficio evidente de la salud pública y de la moralidad comercial.

Como esto último es cosa de otros países, queremos referirnos a un aspecto, ensayado con éxito entre nosotros, de la lucha sindicalista. En una zona, granitera donde la organización era poderosa, el sindicato resolvió comenzar a evitar de degeneración alcohólica; y como no era posible extirpar por completo ese mal (que no desaparecerá sino con su causa generadora: el capitalismo-; inició un ataque parcial, prohibiendo en toda la zona de su influencia la venta del ajenjo, por ser el más grande veneno alcohólico. El éxito más bello coronó la resolución.

Esto demuestra a las claras que la teoría falsa de algunos literatos fracasados y sociólogos de pacotilla que niegan toda virtud emancipadora y regeneradora a la organización no tiene más fundamento que el desconocimiento que de la vida real tienen sus sostenedores, de cualquier matíz que sean.

De esta iniciación de la regeneración puede deducirse fácilmente que resultado benéfico se obtendría para la salud y la moralidad, de una generalización de la organización obrera y una extensión de su poder, que sería seguida bien pronto por una generalización más extricta de medidas salvadoras de ese género. La inmensa degeneración, engaño y dolo que ha amasado la burguesía tendría su eficaz remedio en el sindicalismo, como lo tendría al fin, y los hombres surgirán a una existencia de pureza corporal y espiritual.

Para esta tarea hermosa, el sindicalismo llama al proletariado a su seno, porque no confía en que la clase burguesa enfangada en tantas especulaciones, pueda hacer nada por tal obra renovadora.

De este modo, el sindicalismo aplica su sistema de acción directa al vicio y a la maldad. Mientras las ligas antialcohólicas y las leyes de los gobiernos no han podido ni siquiera detener el desarrollo de la devastación alcohólica, la acción del sindicalismo demuestra la eficacia de sus métodos que atacan el mal directamente.

Acudan todos los buenos a secundar esta obra superior a todo encomio. Acudan a la única fuente sana, de inspiración y de aliento,, que es la que pueden realizar los productores conscientes, únicos interesados lealmente en que el indigno mal no aniquile la personalidad moral de sus propios hermanos, con los cuales deben contar para todo esfuerzo grande en el sentido de una ascensión triunfante sobre tanta corrupción del presente capitalista.

Alcides ATAHUALPA.

Degeneración burguesa

Cuando los sindicalistas u otros elementos adversos a la organización social burguesa, hablamos de la degeneración de la actual clase dominante, puede creerse que lo hacemos llevados por el apasionamiento, aunque señalemos los desarreglos más evidentes e innegables. Contribuye a quitar aspecto de veracidad a nuestra afirmación el hecho de que los diarios más grandes y considerados más serios, nada dicen de eso. Por tal razón, a veces hasta gente obrera se resiste a admitir que exista tanta corrupción en la clase dominante.

Pero, de vez en cuando, la voz honrada de un periódico conservador canta alguna verdad. Es lo que ha hecho ría de la aristocracia bonaerense que el periódico de San Fernando "Defensa Comunal" denuncinado la crapulesuele reunirse en el antiguo lugar balneario del Tigre, que a pesar de Mar del Plata sigue atrayendo a la gente rica y a los altos empleados del gobierno.

He aquí lo que dice ese periódico:

"Un marinero, que no es distinguido, nos comunica que, no obstante ser marino, quedó escandalizado a la hora matutina de la salida del Baile en el Tigre, a beneficio del Hospital de San Fernando, ¿Por qué? Los marineros no tienen el don de la oratoria y no se atreven a hablar mucho; pero el buen hombre se hacía cruces, exclamando:

"¡Cosa bárbara, señor, cosa bárbara!

"Y de aquí no lo pudimos sacar a pesar de los tirones que le dimos. Sospechábamos que los vagon s han prestado servicios que no han calculado los ingleses."

Como se ve, la cosa es clara, a pesar de que no se hace más que una simple alusión, sin entrar en la exposición del asunto, porque eso pasaría, sino de castaño oscuro, por lo menos de verde obsceno.

Y eso que la burguesía argentina es una clase nueva ¿qué será después de un par de siglos, si la dejamos vivir? Peor que Sodoma, peor que la Roma de la decadencia.

La lucha del proletariado, pues, es un esfuerzo contra tan gigantesca inmoralidad convertida en sistema, es una ación regeneradora y purificadora de las costumbres.

¡TODOS A LA FIESTA!

El domingo 23 ningún obrero que se interese por la organización obrera y sindicalismo debe faltar a la fiesta que se realizará en la quinta de Boeri, Carrasco 750 (Floresta), al margen del Arroyo Maldonado.

La fiesta dará principio a las 7 de la mañana y durante el día habrá juegos de tómbola, carrera de embolsados, olla colgante, etc.

Una banda de música amenizará el acto con un selecto repertorio· Hemos compromentido también una orquesta, por lo que se bailará todo el día.

Habrá un bufet bien atendido, pero las familias podrán llevar sus meriendas, si así lo desean.

Entrada para hombres: 60 centavos; señoras y niños, gratis.

Los niños serán obsequiados con juguetes a la entrada.

Los tranvías que quedan bien son los nación a Floresta).

La quinta Boeri está a siete cuadras números **1**; **2**; **99** y **43** (éste con combial norte de Rivadavia, hay que bajar en donde termina el recorrido la línea número **1**, en cuyo lugar habrá un gran cartel que indicará el sitio de la fiesta.

VIDA OBRERA

LA VICTORIA COMPLETA DE LA U. O. DEL TANDIL

Corolario de la victoria alcanzada por el sindicato de los obreros de las canteras del Tandil con el burgués Cima ha sido el sometimiento general de todos los burgueses de las canteras al nuevo pliego de condiciones.

Un ruidoso triunfo obrero sin que mediara las circunstancias de una lucha reñida, a la cual hubieran respondido soberbia y clamorosamente los bravos luchadores del Tandil, y 3000 canteristas gozando desde ya de los beneficios de la organización sindicalista que le permite saborear por la capacidad e inteligencia de sus componentes una conquista mas que marca un paso dado en el camino de la emancipación y un eslabón quitado a la cadena de la esclavitud, cuyo recuerdo odioso constituye el principal acicate para el combate anticapitalista.

Los trabajadores del Tandil conservan vivo recuerdo de su pasado miserable de parias sometidos al más bárbaro sistema feudatario de vida. Ese recuerdo sirve para espolonear sus ánimos y alejarlos completamente de un estado de ignominia que ya no volverá más, porque la organización va abriendo horizantes nuevos de libertad y de dicha.

Artífices de un mundo nuevo, los trabajadores tienen en el proletariado canterista del Tandil el más digno representante de la fuerza y la fe revouucionaria desarrollada a través de penurias indecibles y de entusiasmos vivificantes de lucha y emancipación.

batallador sindicato de estos obreros es
batallador sindicato de estos obreros es la sanción profunda de la renovación que realiza en el mundo de trabajo y en todas las órdees de la vida, la organización de los trabajadores inspirada en el más audez pensamiento revolucionario.

Para que los obreos del Tandil pudieran haber producido el cambio fundamental de las relaciones entre capitalistas y trabajadores que hoy puede observar orgulloso aquel sindicato, no han recurrido a la verba infecunda de los ideólogos de todos los matices que hoy infestan el movimiento obrero argentino, con la pretensión de darle capacidad revolucionaria y orientarlo en las vías del combate. No han acudido a estúpidas y grotescas declaracio es pretendidas revolucionarias para los imbéciles con ropaje de lumbreras que esconden s impotencia bajo n estrecho y mezquino sectarismo, haciendo de las organizaciones que están sometidas a su pobre inspiración verdaderos muertos que caminan; que han hundido en el hoyo miserable de la incapacidad no pocos sindicatos obreros.

Todo lo contrario de estas paparruchadas de religiosos transfigurados con nuevos conceptos, los trabajadores del Tandil han cimentado su capacidad combativa, su inteligencia revolucionaria, en campo único y fecundo de la unión, de la batalla incesante elevada con verdadero heroismo, con un gran espíritu de sacrificio contra la bastilla capitalista de los cerros del sud.

Triunfaron hoy como triunfaron ayer, con la sola confianza de sus fuerzas. Una sola diferencai se ha notado. Ayer, con grandes sacrificios, la fuerza obrera tuvo que manifestarse en toda su intensidad y desarrollar todas sus energías en gran lucha, la fuerza obrera imponiéndose soberbiamente con la sola amenaza de repetir el drama, mejor represntado tal vez, porque hay más experiencia y mayor capacidad. Ayer defendiendo a la organización de un ataque dirigido por los capitaiistas para derrumbarla, hoy atacando la organización al capitalismo y ofendiendo su ganancia.

En ambos casos, e ltriunfo sonrió vigoroso como un sol del alba en una espléndida mañada de primavera.

¡Victoria en fin, en toda su magnitud entonan entusiásticos los pechos robustos de aquellos enérgicos y fuertes luchadores!

¡Vaya junto a ese grito estridente de gloria de la organización sindicalista del Tandil, el abrazo solidario, ferviente y fraternal de LA ACCION OBRERA.

El largo conflicto de los obreros de Cerro Sotuy en ls dueñs de las canteras, entra ahora por una nueva faz. El deseo de abatir totalmente la bestia capitalista entronizada en su despotismo por el apoyo de los traidores y la falta de seriedad de alguna organización desta capital, pret ndida revolucionaria (algún día hablaremos de su actitud incorrecta), es manifiesta inextinguible, por nuevas y más seguras vías que la conducirán a la victoria total.

En estos últimos días, una resolución solidaria entre la C. O. R. A., la Federación de Picapedreros y el sindicato del Tandil, acordó el medio de obligar a ceder a los burgueses a las justas pretensiones del sindicato del Cerro Sotuyo. Se esperaba tan sólo la resolución de al victoria ruidosa en el Tandil, para comenzar los trabajos. Producida ésta, la campaña se inicia.

Se trata de que la C. O. R. A. y la F . de P., de camaradas del Tandil, pasarán a todos los empresarios de ésta una circular indicándoles que en adelante no deberán recibir cordones en bruto o labrados procedentes de Cerro Sotuyo o Sierra Chica. En caso de que a esta advertencia dichos señores hicieran oídos de mercader, el sindicato de canteristas del Tandil impondrían a los capitalistas de aquella localidad al obligación de no remitir adoquines a todos aquellos empresarios que reciban cordones de las dos primeras localidades citadas.

Para iniciar estos trabajos y concertar una acción que dé los resultdos que se esperan, el viernes 21 el Consejo Federal de la C. O. R. A. y el Consejo Federal de la F. de P. realizan una sesión en pleno.

De esta forma, la ayuda que recibirán los valientes camaradas de Cerro Sotuyo será de incalculable valor.

Como es natural, si los capitalistas de ésta se negaran a atender la circular confederal, la lucha revestirá un carácter reñido, en donde la solidaridad obrera de hecho proporcionará los más dignos ejemplos de su vigor.

Entre tanto, sepan los trabajadores de la piedra de otras localidades el cariz que tomará este conflicto y desarrollen la mayoir propaganda para que el Tandil, como en esta, no se introduzcan elementos adventicios con el propósito de quebrar la solidaridad proletaria.

El servicio obligatorio

El resultado que ha dado está a la vista. No hay ejército ni marina de línea, aun teniendo líneas de marina y de ejército. La prueba que el sistema es fracaso,, está en la opinión de muchos jefes y oficiales. Decía uno de éstos, que los cuarteles son para doma de potros; los que, una vez redomoneados sirven para atarlos en cualquier carro; pero no ya para el ejército ni la marina, pues se van, para olvidar a los seis meses lo que aprendieron.

Y a esas opiniones, de las que bien pudieran los ministerios respectivos hacer una encuesta, hay que agregar la desvinculación, la desarticulación juvenil, de la agricultura, industria, comercio, precisamente en la edad en que se empieza a producir. El servicio obligatorio es un corte, solución de continuidad en la vida del hombre, que desvía, altera el rumbo.

Añádase al maniquismo germánico, la repugnante "parada" que adquieren los muchachos, con lanzón, casco, bacinete, venia, golpe de pie, media vuelta y un montón de tilinguerías que los convierte en resortes, auto-humanomóviles cuyo timón maneja a su guisa cualquier oficialito de corsé; los cuales oficialitos tienen carta blanca o negra para deprimir y humillar, para aplastar el carácter, con arreglo a ordenanza, sin que nadie pueda darse el gusto de contestarles con una merecida bofetada..

Esos caballeritos no se sienten militares como no sea en la fabricación de maniquíes humanos. Los ha habido suficientemente militares para "ordenar" a un recluta que abra la boca y escupir en ella dando enseguida la sacrosanta voz de "¡firme!" ¡Para disciplinar!...

No nos extraña, pues, lo siguiente que tomamos de "El Diario":

A TRIPLE CERO

"Mal fin de carnaval les tocó a una veintena de conscriptos de marna que tuvieron la desgracia de llegar con retardo al depósito de marinería.

"El padre de uno de éstos nos denuncia, en efecto, que el último día de carnaval, esos jóvenes conscriptos llegaron al alojamiento, quien con un cuarto de hora, quien con media hora de retraso.

"La falta no parece demasiado grave; pero el oficial de guardia no lo entendió así y resolvió infligirles una pena tan severa como extraña, ordenando incontinente que fueran rapados con máquina a triple cero.

"Los conscriptos protestan y con justicia contra ese castigo que no se establece en el código militar y que ninguna disposición autoriza.

"Resulta por lo tanto el hecho, más una afrenta que un castigo."

Esa es la justicia militar, sin embargo. ¿Qué podían hacer los conscriptos? La razón, el honor, (tan ponderado entre la gente burguesa y por el cual hasta se quieren matar por serles lesionade tan sólo de palabra); la dignidad, la altivez de cualquier ser racional contesta muy sencillamente: haberse negado a obedecer semejante orden y repeler tan repugnante ultraje. Pero en ese caso, los doce años de Enríquez hubie- n sido poca cosa en comparación a lo que hubiera caido sobre los pobres conscriptos. El código les manda obedecer sin hesitar, cualquier orden, aunque sea ultrajante para el mismo soldado.

Evidentemente, el militarismo está contra todo lo que de mejor tiene el hombre: la dignidad, la razón, la facultad de trabajo, la virtud creadora; de todo lo cual se desprende que el militarismo es el reino de la brutalidad más ciega y más torpe.

Fausto y pauperismo

Mar del Plata brinda sonriente al poderoso las placideces de su clima benigno.

Lo más reluciente de la fauna burguesa saborea las caricias marinas; desde el galoneado militar hasta el ventrudo clérigo, desde el burócrata pulcro al burgués zafio, que otrora inscribiera su nombre en el Hotel de Inmigrantes, cargado del ato mugriento y hoy lleno de alhajas que brillan cual espejismo de sus injusticias... Tampoco faltan ni la joven adolescente, ni la matrona despótica.

Allí están todos en amigable contubernio; ellas, ataviadas con los más ricos y gustosos tejidos adecuados al exigente gusto parisién, que permite ver toda la geometría de su estructura fisiológica, realzada por una bien estudiada coquetería; ellos, con un "sprit" ridículo semejando clarinetes enfundados.

Todos van a preservarse de los rigores del verano huyendo en aluvión del ruído metropolitano.

En distintas trayectorías y formando racimos multicolores en los que sobresale el blanco, caminan estas piaras del ocio en busca de la playa en donde la animación llega a su período álgido.

Formando puentes, casas, castillos y otros caprichos arquitectónicos en la arena, rememoran, con la inocencia infantil aquellos niños privilegiados, las auténticas obras construídas por quienes no conocieron jamás el buen vivir.

Una ola rebelde cual si un arcano invisible la empujara, derriba estas frágiles miniaturas sarcásticas dejando en su reflujo una tersa sábana tachonada de blancas esquirlas.

Las niñas casaderas se deciden, después de mil aspavientos, a zambullirse en el agua que al chocar contra sus pantorrillas se deshace en espuma.

La muchachada masculina se agita nerviosa con las fauces humeantes por el deseo. Como un consonante que disuena de este conjunto poético, se divisa a lo lejos la silueta de un enorme cetáceo, que, al sumergirse deja en su derredor una infinidad de circunferencias concéntricas; pero haciendo con nuestra mano quitasol, nos convencemos que es un hombre de peludas piernas y granulenta piel.

Un paria, en forma de bañero asalariado, conduce en sus brazos a un niño, para darle cuidadoso, unas cuantas abluciones. ¡Quién sabe si ese niño será el opresor de tus hijos el día de mañana!

* * *

El día toca a su fin, el sol deja en su descenso un resplandor dantesco que hace huir a aquella caterva de holgazanes como si fuera a caer sobre sus lomos el fuego allí concentrado.

La ciudad veraniega no cesa de bullir ni de día ni de noche; un frío llevadero penetra por las ventanas de los chalets y de los casinos refrescando las panzas satisfechas y las cabezas saturadas por el champaña.

Los tapetes verdes se llenan de moneda, el lenocinio se refocila, la diosa Bacanal se yergue triunfante sobre el pedestal del despilfarro...

* * *

En la gran metrópoli una multitud de seres humanos surge de sus cubiles con las pupilas hinchadas y la epidermis barnizada de un sudor verdoso, efecto de la rarefacción de los gases producidos por el rigor canicular victimario de la clase trabajadora.

Allí en la zabunda quedan los hijos y la compañera respirando en un ambiente mefítico mientras el obrero acude a coger la palanca que inicia el prosaico movimiento cuotidiano de la máquina social...

En las playas del Atlántico la diosa poesía templa su lira al albor matinal en holocausto de los potentados, lanzando aspegios rítmicos... ¡Es la diosa del fausto!

Con chirridos estridentes afila su guadaña, sumida en las vaguedades de la penumbra, la fiera Parca... ¡Es la diosa del pauperismo!

Eduardo ORTEGA.

Concepto revolucionario de la Organización Obrera

Estudiando el movimiento obrero internacional, podemos observar fácilmente, con los ejemplos de los mismos hechos, que su gran misión histórica se halla aún en la prehistoria; que la independencia de su organización frente a la organización del capitalismo dominante, no es más que una forma aparente.

La incertidumbre que domina el alma de muchos organizadores nos será fácil constatarla estudiando con criterio propio, libre de supersticiones, para ver con claridad la falta de confianza que tienen la mayor parte de los militantes obreros, en sus propias organizaciones. Consecuencia lógica de la ignorancia y falta de concepto que se han formado de la organización obrera de clase con fines netamente revolucionario y de emancipación de toda explotación y tiranía.

Otros de los errores que existen es la causa directa del poco desarrollo de la personalidad revolucionaria de la organización obrera por las preocupaciones (partidistas y dogmáticas que mantienen indiferente de su propia situación a la mayoría de los asalariados.

Esto que dejamos dicho más arriba es la consecuencia de la ignorancia e inconsciencia de los mismos individuos que se hacen los dirigentes de las organizaciones obreras, pues poseen un criterio de la cuestión social que está en contradicción con los principios revolucionarios de la misma. Ellos, con la mente atiborrada con los dogmas o partidos, no pueden ver en la organización obrera más que un pequeño movimiento de mejoras económicas, excluyendo de él toda aspiración de transformación social; y es justo, no pueden tener otro criterio, los que tienen el partido o secta como un Dios con grandes apóstoles, que son los indicados para redimir la humanidad.

Pero a pesar de todos estos conceptos extraños a la vida, el movimiento más consistente es el de la clase trabajadora que ha comprendido perfectamente su situación frente a la gran misión histórica que le corresponde realizar.

La parte teórica del sindicalismo revolucionario es la síntesis filosófica de las grandes aspiraciones que refleja el movimiento y la lucha constante que sostienen los trabajadores organizados contra la clase capitalista.

Esta organización obrera, que a simple vista parece una organización de hombres cuyos propósitos son mezquinos y negativos, ¡cuán distista la vemos nosotros que sabemos juzgar los movimientos sociales con elevado criterio de las cosas!

Vemos que el movimiento obrero va adquiriendo personalidad propia, y que de los mismos depende la buena finalidad revolucionaria de sus propósitos emancipadores.

José PUIG.

Asalto a una imprenta

Bandoleros legales

Según se nos informa, la policía de investigaciones ha hecho una de las suyas. Como en tantos casos, ella sabe todo cuanto se hace en los grupos de propaganda, y en el momento oportuno comete el atropelo contra las personas que han intervenido en un asunto en el cual la policía instigadora, por lo menos.

Es el caso que una imprenta de la calle Corrientes a la altura dtl 3500 fué asaltada en momentos que unos obreros, Faballo y Porto habían ido a retirar unos folletos de propaganda. Los aludidos compañeros fueron aprisionados, sus trabajos secuestrados, la imprenta allanada y su dueño encarcelado también. Todos siguen presos hasta la fecha estando procesados por infracción a la repudiable ley que nos legó la conmemoración del centenario argentino...

Un atropello más, al cual seguirán tantos cuantos permita la clase obrera que se perpetren en detrimento de sus derechos y de sus hombres.

No nos extraña este procedimiento de los polizontes, puesto que ellos tienen que hacerse méritos ante sus amos para convencerlos de que no están ociosos; lo que nos subleva es que nos vamos aproximando a los tres años de imperio de la ley social, sin que todavía la clase obrera esté concertada seriamente para un acto importante contra toda iniquidad.

También nos encanta la candidez que emplean en sus cosas algunos grupos, sabiendo que están minados de traidores. Se han hecho la ilusión de que una promesa y una sonrisa de un jefe de repartición son garantía suficiente... cuando eso no es más que el lazo tendido por la astucia.

De cualquier modo, la acumulación de los otropellos debe ser la causa de los odios que han de llamar a la realidad de su condición de clase sometida a los ignorantes y a los ilusos.
a los ignorantes y a los ilusos que no quieren aprender a pes r de las lecciones de todos los días.

PODER CREADOR DEL SINDICALISMO

La actitud nueva del proletariado inglés en su lucha contra la burguesía, ofrece como caso típico de la acción creadora del sindicalismo, elementos dignos de observación. No fueron pocos los que la tuvieron en cuenta, hasta afirmar que en la clase obrera de Inglaterra se operaba un profundo cambio de su mentalidad, bajo el impulso renovador que da el sindicalismo a la acción de clase del proletariado.

Entre ellos han sobresalido los escritores burgueses, que lamentándose del cambio de carácter de la lucha, ponían de relieve la infiltración de la tendencia sindicalista que venía trabajando la mentalidad obrera. Uno de los diarios burgueses de Inglaterra, el "Daily News"—dice Alfredo Rosmer, autor de un estudio que le ha sugerido el movimiento obrero trade-unionista a raíz del último congreso realizado en New Port por las Tradē-Unions—comentando el aspecto de las últimas grandes luchas inglesas, declaraba que "ningún año precedente ha visto tal desarrollo del movimiento sindical... nosotros asistimos—continuaba—a un despertar del Trade-Unionismo bajo la influencia de condiciones nuevas y de nuevas ideas... Las nuevas doctrinas, importadas de la Francia, estimularán el movimiento."

Así juzgaba el citado diario inglés, a raíz de las grandes huelgas de los obreros de los docks, marineros y maquinistas, ferroviarios, textiles, mineros, etc., qué conmovieron profundamente la vida económcia de la nación inglesa.

Entre nosotros, la prensa grande de la burguesía, por intermedio de sus corresponsales, confesaba más o menos lo mismo. Hubo quien dijera—con motivo del grandioso movimiento de los obreros ferroviarios y transporte general—que los obreros habían conquistado en veinticuatro horas de acción directa lo que no habían logrado en cincuenta años de parlamentarismo. "La Nación", el diario de los grandes hacendistas de este país, fué uno de ellos.

Para todos el movimiento obrero inglés ofrecía la nueva modalidad que da el sindicalismo revolucionario a la acción directa.

Y que en ese movimiento tan vasto, desde los obreos de los dosks hasta los mineros, menudearon los actos de violencia, desde el boycott y el sabotage hasta el choque sangriento y audaz con la fuerza armada; desde el incendio de grandes edificios (como el de los armadores) hasta la inundación de minas y demás destrozos provocados voluntariamente en Cardiff, nadie desconoce a estas horas. Hechos éstos que la acción directa puesta en práctica determina como lógica consecuencia de la situación de áspera y violenta ruptura que crea en los combatientes.

La lucha de clases, el método de la huelga general llevada a su máxima expresión y que aconseja el sindicalismo, tuvo en Inglaterra su mejor sanción práctica.

¿Qué resultó de esa acción que para el reformismo aniquila las fuerzas obreras y hunde en la desesperación a las organizaciones sindicales, favoreciendo el desbande de sus componentes?

He aquí lo que dice Alfredo Rosmer en sus reflexiones sobre el congreso de New Port:

"Desde algunos años, las asambleas de los delegados de las organizaciones obreras se desarrollaban en medio de una indiferencia general. Todo el interés se concentraba en el partido parlamentario—"The Labour Party"—y sobre sus congresos. Hoy cambió completo debido, no hay duda, a la acción vigorosa de las grandes organizaciones: mineros, ferroviarios y transportes, que con sus vastos movimientos de huelga han agrietado rudamente el edificio económico del país. Desilusionados un instante del partido político que ellos fundaron en 1900, en el cual habían depositado todas sus esperanzas, los trabajadores ingleses se acordaron que ellos disponen de un arma mucho más temible para los capitalistas que no los elegidos que van a Westminster. Esta arma es la huelga, y no solamente la huelga limitada a una región, a una oficina, pero sí la huelga general de toda una industria y en todo el país en una sola vez."

La huelga general ("locura general") como bautizaran los reformistas a esa acción del proletariado, fué la que se impuso en el medio obrero inglés, plagado de cooperativismo y reformismo parlamentario. Es ella el exponente vigoroso de la fuerza proletaria en acción y que coloca a los trabajadores en condiciones de beligerentes, reconocidos de hecho por el enemigo.

La huelga general, expresión poderosa del conjunto proletario, elevando a su más alta concepción el valor y la importancia de una fuerza social nueva que emana de la organización sindical de los trabajadores.

El proletariado inglés pudo comprobar en un cambio profundo de su acción sindical, todo el tesoro de energía que encierra la lucha extrema y fuerte elevada al máximun del esfuerzo colectivo.

Todos los poderes coercitivos de la burguesía, toda la fuerza dominadora que el capitalismo ha desarrollado en varias centurias de su existencia, tuvo que descender del puesto elevado que ocupa para pactar y reconocer una fuerza contraria que se desenvuelve constantemente en el sentido de anularla.

Pero no fué únicamente la sensación del inmenso poder de la acción proletaria exteriorizada por la huelga general, la experimentada por los trabajadores ingleses. No sólo constataron que ante un exponente robusto de la lucha obrera, los viejos poderes dominantes de la sociedad burguesa declaraban impotentes el principio de su destrucción. El estrépito de la acción, a la vez que destruía moralmente la soberanía de una vieja dominación, construía las fuerzas encargadas de abatirlas totalmente en una hora no lejana.

Ellas representadas por la organización obrera, germen fecundo de una nueva vida social de los productores.

ALFREDO DOSION

(Continuará)

PRÓXIMO CONGRESO

de la Federación Argentina

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Permitidme que dirija desde esas columnas un llamado a mis colegas de oficio, con motivo de la próxima celebración del nuevo congreso de la Federación Agraria, que ha de efectuarse en breve si es que se cumple lo resuelto en la reunión celebrada en el Rosario el día 8 de diciembre próximo pasado.

Recuérdanse todos los compeñeros campesinos que el día 8 de diciembre ha sido un día funesto para la Federación Agraria Argentina. Estoy seguro que muchos colonos habían creído salvada nuestra organización de las manos de quienes tratan de asesinarla; pero fué un grave daño en perjuicio nuestro que los peores enemigos, que aprovechando la ingenua confianza de los delegados y del comité central hicieron acusaciones contra el señor Antonio Noguera como pretendido asesino de nuestra Federación, sin ser capaces en demostrar las acusaciones. Al contrario, han dado una prueba luminosa como el sol de que eran ellos los culpables, pues mientras los datos eran obscuros e insuficientes para dar lugar a la inmediata expulsión del señor Noguera, no tuvieron el suficiente valor y serenidad de afrontar una discusión en presencia de la asambleaa, cuando que, por otra parte, tenían la plena seguridad de obtener una votación en su favor del supremo tribunal, ya que contaban con el apoyo incondicional de todo el comité central y de las dos terceras partes de los delegados presentes, que aparte de su manifiesta incapacidad para juzgar con ecuanimidad, hallábanse sugestionados por la palabra "abogado".

Yo no puedo ni debo en estas columnas dedicadas a la clase proletaria en general, hacer una exposición detallada de la obra infame y perversa que realizaron estos sanguijuelas. Bastarán pocos argumentos echados en cara a este puñado de canallas para poner de relieve sus indignas trapisondas y asquerosas maquinaciones.

El que suscribe nunca fué partidario de Noguera; pero, en homenaje a la verdad, debo manifestar que las acusaciones contra el ex presidente por parte de ese grupo de ineptos fueron mal concretadas, a la vez que eran toda una emboscada tendiente a asestar una puñalada y a ocultar el delito. Así procedieron y fué como quedó el "Segura" (secretario), el "Poroto" (Netri), "Italiano" (asesor), de acuerdo con Mejía (gerente).

El hecho es claro; sin contar esta media docena de hombres que, si se exceptúa a Infante, no tienen de qué vivir, hayan luego hecho aprobar un estatuto que está en oposición con el sentido común; y lo que es más grave y vergonzoso aún, es que fueron ellos los primeros en violar descaradamente todos ls artículos.

He ahí la razón por que los colonos nos resistimos a aceptar semejante estatuto, que, como hizo notar muy bien vuestro corresponsal de Serodino el 20 de agosto, si mal no recuerdo, eran unos estatutos-trampa, hechos de tal modo que ningún colono entendía una jota.

En la reunión del 15 de agosto, por virtud de un grupo de delegados que supo poner los dedos en la llaga, se tomó la siguiente resolución: "La Federación A. A. estará compuesta y dirigida por trabajadores agrícolas." En ese entonces, muchos de los parásitos fueron echados como merecían. Pero la astucia de esos reptiles venenosos es tan grande como nociva, por lo que trabajaron hasta conseguir del sediciente comité central que se les permitieran nuevamente el ingreso; así la cordialidad primitiva, como era de esperarse, volvió a reinar nuevamente. Como las guindas maduras, que una hace caer la otra, así sucedió con nuestra burocracia de la Federación A. A.: una atrajo a la otra. En el comité central, de acuerdo con los estatutos, se distribuyeron los cargos, a la vez que se nombraron los empleados necesarios, entre los cuales figuró el abogado F. Netri como asesor letrado. Todos estos letrados tenían como deber elemental y esencial, la obligación de cumplir las órdenes del comité central.

Ignoramos si estos nombramientos fueron o no necesarios Pero lo que no ignoramos, lo que conocemos muy bien es que ninguno de estos empleados ha cumplido las indicaciones del comité; al contrario, los empleados fueron los que daban las órdenes, comenzando del asesor letrado hacia abajo: gerente, contador, hasta el último empleado, que debían ser quince poco más o me-

nos. Hasta se dice que entre ellos existía una verdadera guerrilla, pues todos anhelaban la supremacía.

Ahora tratemos de examinar otras cosas, tomándolas de las declaraciones del señor Noguera (individuo que yo bien conozco, aunque él no me conozca a mí, por haberme mostrado siempre indiferente las veces que he conversado en su presencia.

Afirma el señor Noguera que todos los empleados procedieron ilegalmente; hasta dice que el local de la F. A. A. figura como domicilio particular del doctor Netri, como también figura a su nombre el dinero de la Federación depositado en el Banco de la Nación.

También se sostiene que ha habido empleados propagandistás que trataron de cobrar cuentas ya abonadas. Con respecto la administración, se dice haberse descubierto varios robos... y se podría continuar hasta llenar el periódico.

Una cosa sólo quiero hacer resaltar todavía antes de terminar. Llamo la atención de los compañeros que irán como delegados al próximo congreso, para que si desean salvar la Federación A. A. hagan cumplir la resolución de la asamblea del 15 de agosto, por la que se elimina de nuestra organización a todos los extraños a nuestra clase. Luego podrán tomarse todos los empleados necesarios; pero éstos, aun cuando fueran abogados o profesores, si es que éstos llegaran a ser indispensables, tendrán que limitarse a ejecutar y nunca a dirigirnos.

En fin: los empleados deben ejecutar y no dirigir, de lo contrario nos dirigirán a nosotros, a nuestra organización y por lo mismo todos nuestros intereses.

Proceder de otro modo del indicado equivale a condenar la Federación a un fracaso y a su desaparición inmediata.

Así, pues, que la salvación está en vosotros. ¿La salvaréis Lo sabremos próximamente. Mienras tanto, un saludo fraternal de

J. BERTACCINI

Promesas falaces

ENGAÑOS REFORMISTAS

La crítica eficaz que apareció en este periódico en su número anterior, respecto al engaño con que se quiere arrastrar a los obreros por vías tortuosas, valiéndose del viejo asunto de la carestía de la vida, me decide a tratar un punto que pone en evidencia la mala fe de esos baratilleros que nada van a abaratar, pues a unos les mueve el deseo de negociar y a otros las ilusiones más ingenuas.

Me voy a referir a la agitación hecha por el diario "La Argentina" y a su resultado, que fué la constitución de una cooperativa de crédito, edificación y consumo, etc., titulada "Vida Barata".

"La Argentina" no tiene otro objeto que triunfar comercialmente como empresa periodística, circular y venderse lo más posible. Pero hasta ahora el favor del público no la ayudó mucho, a no ser en los momentos de agitación, cuando se publicaban títulos enormes. Y por esto, ese diario siempre busca asuntos sensacionales, no importa que esté en contrasentido uan campaña con la siguiente que emprende.

Una de sus últimas es la que realizó para regalar un "dreadnought" al país iniciando una suscripción con que pensaba adquirirlo. Como se comprende, la nave iba a costar cientos de miles de pesos mensuales al estado, el cual no tiene otra fuente de recurso que el impuesto y gabelas de mil género. Seguidamente, y como para demostrar la lógica del periodismo, inicia una recia campaña por la rebaja de los impuestos y el abaratamiento de la vida. Eso fué un delirio de exageraciones y de defensa desinteresada a los obreros. Pero no conforme con esto, realizó conferencias y hasta un mitin, en cuyos actos "La Argentina" corría de boca en boca. El diario obtuvo la popularidad que había perdido cuando aumentó su venta de cinco a ocho centavos, y a esto contribuyó la rebaja que hizo en esos días, pues para dar el ejemplo en la campaña del abaratamiento (así lo declaró) volvió a su precio primitivo. Con esto volvió a conquistar el mercado callejero, del que había quedado desalojado, lo que presagiaba un descrédito total y una próxima ruina.

Después de un semestre de campaña, la redacción buscó otro motivo para llamar la atención del público ingenuo, abandonando lo de la vida barata, sin que se hubiese conseguido más abaramiento que el del diario.

Ahora se inicia el capítulo más interesante. El redactor de "La Argentina" que había hecho la campaña, el antiguo militante socialista Patroni, promete llevar a la práctica el abaratamiento, para cuyo efecto inicia la formación de la mentada cooperativa, pidiendo a los que lo secundaban lograsen cien mil accionistas y consumidores a fin de que el éxito fuese completo.

Esta novel institución prometió cien mil cosas; hasta la adquisición de buques para el transporte de los productos cooperativos...

Inútil es añadir que una infinidad de cándidos creyeron y secundaron todo eso.

Pero quienes no se entusiasman por palabras, han podido ver los primeros pasos torcidos de esa institución que ha tomado el carácter más burgués que es posible, dejándose a los obreros con su triste y eterna misión de montón anónimo, incapaz de una obra propia. Lo único bueno que la cooperativa podría ofrecer, es que se entrega el manejo de las cosas a obreros, los cuales, prescindiendo de los burgueses, se capacitarían y se acostumbrarían a vivir sin amos. Pero este único don que no dejamos de reconcer en esa clase de instituciones, se le ha quitado a la de referencia.

Así fué que no sin asombro leímos días pasados en un número de su órgano oficial, un suelto en el cual se decía que la mejor garantía para el cooperador eran las personas que constituían el directorio, todos burgueses hasta la médula.

El suelto aludido decía que Casimiro Gómez (un millonario) no iba a abusar del dinero de los accionistas. (Pero se olvidaba de decirles a esos accionistas, obreros la mayoría, que ese burgués que es toda una garantía, es un tirano que con su acción derrumbó a la poderosa sociedad de talabarteros; que esa garantía personificada aplicó el boycott a los obreros organizados; favoretoda forma al elemento consciente; todo lo cual lo decimos entre paréntesis ció a los carneros e hizo perseguir en nosotros para subsanar la omisión).

Otra buena pieza de garantía que ofrece esa institución novel, es el señor Coll, pues dijo el periódico oficial: fué presidente del concejo deliberante (en los tiempos de los más grandes escándalos administrativos que provocaron el juicio severo de toda la prensa y especialmente de esa baratillera "Argentina"), y además es el abogado apoderado de la compañía de tranvías Anglo-Argentina. (Es decir, la compañía inglesa dueña de cien líneas de tranvías de Buenos Aires, la que despide a todo obrero que intenta organjzarse. Como se ve, este defensor es una garantía para los obreros).

Otro buen garante es el zorro viejo Delcasse, ex diputado y actual abogado de no sabemos qué compañía ferroviaria (si no lo confundimos con el exdiputado Roca, también miembro del referido directorio-garantía. El señor Delcasse es un conservador furioso, y varias veces en la cámara contestó a las argumentaciones socialistas como un reaccionario).

Y no seguimos la lista porque todos son burgueses en grande escala, los cuales son las mejores garantías para los obreros que quieran abaratar los consumos, como si los que los hubiesen encarecido fuesen gente ajena a la clase burguesa.

¿Quiénes explotan y persiguen a los obreros? Pues esos mismos son la mejor garantía para ellos... Esto sí que es tener coraje.

Y encaminados por esta vía los trabajadores serán siempre las eternas bestias incapaces de saber quiénes son sus enemigos, a los cuales se les presenta como sus mejores protectores.

Por esta vía, la emancipación de los trabajadores y su obra de mejoramiento, no se operará como decía Marx, por su propia obra, sino por obra y gracia de los defensores de empresas burguesas que explotan y persiguen a los obreros, por obra de los capitalistas. El cristianismo con sus hipocresías caritativas ha abandonado su sotana negra para envolverse en la flamante bandera roja. Los viejos sistemas se visten a la moda y procuran conservar el viejo influjo sobre la desgraciada e inepta multitud, ansiosa de mucho bueno pero incapaz de organizarse para conquistarlo por sus esfuerzos. Esperá el maná en la tremenda travesía por los dominios de la miseria sembrada por la burguesía...

Cuán ingenuos fueron y son los religiosos, pero cuando menos éstos saben que en la tierra han venido para sufrir y en la otra vida esperan la compensación; pero los que se ríen de la superstición vieja son más ingenuos, porque esperan en la tierra el bienestar, que tarda, que no viene, porque lo esperan por obra de sus enemigos, interesados sólo en esquilmarlos, oprimirlos y ahogar todo espíritu de emancipación y de independencia, como los hechos lo demuestran con una claridad solar.

MIGUEL Z. BONACINI

Sindicalismo y Anarquismo

No nos proponemos en unas pocas cuartillas explayar los propósitos del sindicalismo ni la finalidad del anarquismo, por cuanto esto requiere un espacio que no lo permiten las columnas de una hoja periodística. Sólo queremos desvirtuar cierto lenguaje que circula por ahí en boca de ciertas gentes que pretenden saberlo todo y que en realidad no entienden de nada. El que se dé por aludido y le duela, que tenga paciencia; soy enemigo de andar con términos medios; las cosas deben decirse cual son.

Ahora se le ocurrió a algunas gentes darnos el título de sindicalistas a los anarquistas que tenemos por entendido que el proletariado debe mancomunar sus fuerzas en una sola entidad obrera revolucionaria, que tenga por fin destruir el actual andamiaje social para reemplazarlo por la nueva sociedad de productores y consumidores libres.

Y bien; por lo que a mi parte toca, les diré a los señores que nos endilgan el título de sindicalistas como especie de rebajamiento—¡claudicación!—que yo soy anarquista, y que dentro de este principio filosófico soy tan sindicalista como individualista.

Yo tengo por entendido que los sostenedores de la sociedad actual se mantendrán en sus posiciones todo lo que puedan; que solamente irán cediendo palmo a palmo sus privilegios, por una fuerza mayor, por la revolución; y mal que les pese a nuestros adversarios, la revolución social será obra del proletariado organizado, puesto que el obrero, cuando empieza por unirse con sus compañeros de infortunio con el propósito de mejorar de condiciones de vida, es porque empieza a adquirir conciencia de sus derechos, que le son arrebatados por la clase opresora.

Por lo tanto, los sindicatos gremiales están operando esa acción revolucionaria, y por ende yo creo que los sindicatos serán también durante el perído revolucionario los encargados de la dirección de la producción y del consumo; transformándose después de la revolución en agrupaciones de afinidad, que se encargarán del procedimiento que determinen las circunstancias de la vida de las generaciones de aquella época; es por lo que dejo apuntado, es decir porque yo creo que así debe desarrollarse el sindicalismo, y por lo tanto es a la vez mi manera de ser sindicalista.

Entiendo que en la sociedad anarquista nadie interceptará la libre acción de cada individuo, a no ser que algún enfermo que se le manfiesten los atavismos heredados del presente orden social, quieran interrumpir el libre desenvolvimiento de la colectividad; entonces ésta es encargará de recluir al enfermo en un sanatorio para que le sean aplicados los recursos de la ciencia: pero de lo contrario, en la sociedad futura, el ser humano, sea éste hombre o mujer, será dueño de hacer lo que le plazca, siempre y cuando no perjudique a los demás.

Es por lo que en síntesis dejo expuesto, que yo, y los que como yo piensan, somos tan sindicalistas como individualistas dentro de la concepción anarquista.

Sinceridad y estudio es lo que se precisa para que el ideal de libertad progrese y se engrandezca.

JOAQUIN HUCHA

Cárcel de Orden Social, Enero de 1913.

Los enemigos de la unificación

Permanecen en el silencio después de todo lo que se ha escrito y se ha hecho obra, contra los partidarios y colaboradores de la fusión obrera, ya seamos socialistas, anarquistas o sindicalistas, y por lo cual no creo lógico participar en dicho silencio, que dice el adagio: el que calla consiente.

Por eso hablo, escribo y ducho sindicalmente.

Los individuos que supieron mantener malamente, una careta frente a nosotros, la tuvieron que romper al salir del Congreso, porque así estaba resuelto de antemano.

No existía personalidad en esos delegados, no tenían capacidad de cifrar un orgullo para su clase. De aquí todo. De aquí que el "devenir" del movimiento obrero argentino se haya quedado de nuevo en una nebulosía social.

Es obvia toda razón, que exponga, nuestra lógica es de hierro, concisa, no está al margen de una teología, en la que brilla por su ausencia, la realidad social.

Hacer perplejidades de lo simple, es obra de ortodoxos.

Me explico en ese sentido, por haberse dado a la operación de la unidad obrera una forma de un problema de tradición y prejuicio de un lado e ideología de otro. Los intereses de una clase y sus fuerzas han sido considerados algo secundarios o secundarios del todo.

El materialismo histórico, fuente de nuestra filosofía socialista, ha quedado en olvido, en la ignorancia de nuestros enemigos, que desconocen la filiación de lo criticado.

Debemos tener en cuenta lo primero y lo último, que dicen nuestros enemigos. Pero tengo que hacer constatar nuevamente, lo que ya se dijo, que siempre hay gente extraña al movimiento obrero, quienes provocan esas divisiones; la influencia extraña que emana del partido o de la secta, (lo que puede comprobarse con los hechos, con sus escritos), es una consecuencia de la incapacidad del proletariado, no hay en la minoría una superioridad adquirida de la práctica de la lucha, la conciencia del proletariado no se manifiesta.

Los procedimientos del personalismo han llegado por una razón determinada al extremo, la cual es objeto de censura, de ambas partes y determinante la provocación mal intencionada, del extremo interesado, que no se llegará a nuestra deseada fusión obrera.

La última palabra, de la negación de las negaciones, han encontrado en el curso de sus lecciones de teología, como suprema razón, a nuestra simple lógica fusionista, el dicho: "mientras no se presente una cosa más amplia", no harán la fusión. Que es como debía terminar la oración final del manifiesto de la F. O. R. A.

Para los que hemos actuado en el Congreso, esto no es más que una justificación de su teología. Aunque no creo que de las discusiones aparezca la luz, sino de los hechos, de los procedimientos honestos, y más de la sinceridad y de la inteligencia de los que luchan y que hacen revivir el pensamiento sindical del proletariado, en toda emergencia.

Pero ya que se considera una cobardía huir a las discusiones, una falta de cortesía, digna del oscurantismo mistificador, y además por ser éstos los que dicen que toda discusión es lógica y de ella se hace luz, no creo lógico de ningún punto de vista, la retirada de nuestros enemigos con el silencio y negarse a participar, a discutir en un congreso la amplitud que niegan en un simple manifiesto, es puro sectarismo que nos deja ver sus propósitos de continuar siendo lo que hasta ayer fué enemiga de la unión de su propia clase, que es de su misma sangre, de su hermana en el dolor y en la miseria.

Esto no son palabras de afectísimo para recibir aplausos, para despertar un sentimentalismo vacío de convicción y de fe revolucionaria en los trabajadores, pero si la verdad de lo que pasa y tendrá que pasar entre nosotros hasta que nuestro instinto se rebele a todos los prejuicios morales, y de la influencia de gente extraña a nuestra clase.

La unidad sindical, será el producto de una "élite" obrera, que vive el sindicalismo, cuando ésta aparezca la capacidad será manifiesta y entenderán con sinceridad de conveniencia de la unidad, como fué demostrada (y para dejar sentada nuestra noble intención, fué aceptada la propuesta de realizar un segundo congreso, que los que la votaron no hicieron más que un acto de cortesía, lo cual nos condujo al fracaso); pero eso no es más que un nuevo triunfo para el sindicalismo, aunque el enemigo parezca grande. Ahora no queda más que a la Confederación de Picapedreros dictaminar quienes son los culpables de la actual división del proletariado argentino, y quienes tienen interés de mantenerla.

Cuando se entienda que por encima de las ideologías contemporáneas de los partidos o sectas, están en juego los intereses de una clase, la vida nueva, el resurgimiento de las fuerzas del mundo del trabajo, contra el estado capitalista, no se tendrá en cuenta lo moral de la ideología, el culto a los nuevos teólogos del movimiento obrero; entonces la realidad histórica será nuestra guía, los intereses comunes el ideal de todos los productores que luchan por el mundo nuevo de tierra y libertad, sin tener hecha profesión de fe en ningún evangelio, que todo son trabas al pensamiento del hombre, que es superior a su propio ideal, que está por encima del bien y del mal y lo vive él mismo.

Esta es la libertad de pensamiento, que se necesita para hacer la fuerza y la tiranía de los intereses es la unión pero no tiranía de pensamiento como hacen nuestros ideólogos.

El dogma, la secta, el partidismo, son instituciones, son prejuicios de la humanidad en los cuales el sindicalismo tiene la virtud de darles muerte, porque es la vida que impera frente a los ídolos que mueren, a los ideales que fracasan.

¡La fusión ha muerto, viva la fusión sindical!

Marcelino RIGOTTI.
(Delegado ferroviario del Rosario)

Federación Obrera Ferrocarrilera

La despótica empresa del ferrocarril Pacífico acaba de sufrir una derrota que, si bien es pequeña en sí, será de incalculables proyecciones; y por de pronto, será un aliciente poderoso para los trabajadores ferroviarios de las diversas localidades que aun no se han decidido a organizarse.

Los héroes de este triunfo son los compañeros de Justo Daract (San Luis) que el día 13 del corriente abandonaron colectivamente el trabajo para exigir la readmisión del compañero Loreto Acosta, tornero, injustamente destituído.

El día anterior fecha en que se había producido la destitución, el personal de Justo Daract, talleres, tráfico y tracción habíase reunido extraordinariamente para adoptar medidas enérgicas y eficaces. Después de un animado debate, se resolvió por unanimidad nombrar una comisión para que el día siguiente a las 9.30 a. m. exigiera al jefe la readmisión inmediata y el pago de las horas al compañero Acosta. Como el jefe se negara a pagar las horas alegando no tener facultad para tomar una resolución de esa naturaleza, la comisión obrera avisó a los compañeros que habíanse presentado al trabajo con el propósito de aplicar un buen sabotaje los que inmediatamente suspendieron la tarea, dejando el taller hecho un desquicio.

Horas más tarde los compañeros recibieron un telegrama de la administración del ferrocarril en el que se aconsejaba a los huelguistas reanudar el trabajo y que viniera el destituído a ventilar su asunto en la Capital directamente con la Gerencia. Este telegrama por los que conocen el proceder de esa empresa saben que constituía desde ya un triunfo porque desde hace varios años la empresa en cuestión no recibía ninguna comisión obrera.

Pero nuestros compañeros que estaban hartos de abusos y humillaciones exigierin un triunfo más completo, por lo que se resolvió contestar negativamente al telegrama de la Admón. Se le notificó que no se reanudaría el trabajo ni vendría el compañero Acosta a la Capital si no fuera acompañado por una comisión.

La contestación no se hizo esperar mucho y fué en un todo favorable a los obreros. La despótica empresa recibía, mejor dicho, solicitaba a los rústicos y tantas veces humillados trabajadores que nombrasen una comisión.

Aquí se produjo otro incidente en que los obreros han salido igualmente triunfantes. A la comisión que debía venir en ésta se le había dado pase de segunda lo que fué rechazado por los compañeros y después de un largo cabildeo los superiores viéronse obligados a entregar el pase de primera.

La comisión que vino a ésta estaba formada por los compañeros Merino, Acosta y Simón Sacia; celebró su primera entrevista el sábado 15 con el superintendente y el lunes 17 otras dos con el gerente.

Por fin los señores de las esterlinas se convencieron que los trabajadores ferroviarios van capacitándose, organizándose por lo que no es posible tratarlos más tiempo como manada de ovejas y con la humillación de todos los vencidos solicitaron a la comisión obrera que comunicara a sus compañeros la reanudación del trabajo porque el destituído se readmitiría pagándosele todos los días perdidos como así mismo los demás gastos originados por la venida de la comisión.

Comentarios ¿a qué? El hecho en sí es más elocuente e instructivo de todo lo que pudiéramos decir nosotros. Los ferroviarios argentinos que hasta ayer fueron incapaces para luchar con propósito de mejorar, hoy organizados nos revelan que tienen los mismos sentimientos que los trabajadores más adelantados revolucionariamente hablando. ¿Qué más bello e instructivo que los movimientos de solidaridad? Los ferroviarios que van comprendiendo el inmenso valor de la solidaridad y de la organización, no dudamos que entre poco tiempo sabrán extender esos sentimientos de solidaridad que hoy se manifiesta entreel gremio hacia toda clase obrera organizada.

Que sirva de comparación este pequeño triunfo contra una empresa a la que el mismo gobeino está supeditado para los que, aun desconocen el valor de la organización sindical.

* * *

La huelga de Junín, sección tráfico, sigue con la misma firmeza y entusiasmo del primer día. Los compañeros del tráfico, están haciendo un sacrificio que sería de lamentar no consiguieran el éxito de que son acreedores.

Los demás ferroviarios están en el deber de hacer un esfuerzo, un sacrificio si fuera necesario hasta conseguir la victoria para sus hermanos de Junín que al producirse será a beneficio del gremio todo. Los más indicados, a nuestro juicio, son los ferroviarios de los talleres, maquinistas y foguistas de la misma localidad. ¿Qué hacen estos compañeros?

* * *

La agitación en el Central Argentino de la que nos ocupamos en el número anterior, va extendiéndose e intensificándose. La comisión directiva de "La Fraternidad" como el Consejo Federal de la Federación Obrera Ferrocarrilera viene desplegando una gran actividad. Esta vez según toda probabilidad si el movimiento se produce será un triunfo de los obreros.

¡Ojalá la provocación brutal de la empresa sirva para afirmar una vez para para siempre la organización sindical de los ferroviarios!

Correspondencias

Bahia Blanca

FEDERACION OBRERA FERROCARRILERA

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Creemos que muchos estarán enterados de que talvez estemos próximos a un conflicto, y que si ya no se ha producido es debido a que no hemos querido darle el gusto de la fecha en que debemos hacerle la guerra a los señores ingleses de la empresa del F. C. B. A. al Pacífico.

Estos señores han largado para todos los lados comisionados para que hagan firmar a su personal, comprometiéndole a no hacer huelga durante tres meses, (hasta que pase la cosecha). Con todo esto, no será fácil que detengan la falange, cuando se le dé el grito de: ¡Arriba todos!

He aquí el porqué daremos un golpe de esta forma, y por qué no queremos que se nos denigre y nos ultraje por un cualquiera, que ayer llegó a ésta sin más lujo que un pantalón de pana con infinidad de remiendos y una blusa hasta los talones.

Como hoy han tenido la suerte, nada más que por ser un alcahuete de la empresa, han merecido un puesto con un poco de mando, se creen unos segundos zar de Rusia.

De esto, es uno el andaluz Salazar, segundo jefe de la estación Bahía Blanca (F. C. Pacífico). Este, porque sí, porque se le dió la gana, se presento en la sala de espera dando orden a un compañero guinchero del Puerto Galvan, Conrado Constantino Costa, que se encontraba esperando el tren local, a que saliera de la sala de espera por orden de él; como nuestro compañero no hizo caso a su amenaza, este rufián de la empresa llamó al cosaco y le dió orden de que lo sacaran a golpes de la Estación.

El cosaco al ver la presa se abalanzó sobre ella emprendiéndola a golpes y como nuestro compañero hacía resistencia. Salazar llamó al sereno Manuel Garzón García, para que ayudara al esbirro, y este desgraciado de obrero cumplió la orden emprendiéndola él también a golpes contra Costa.

En este momento se encontraban varios compañeros que recién salían de una asamblea que habían tenido en nuestro local (guincheros, cabrestantes y de elevadores), que también pertenecen a la empresa del Pacífico, y éstos protestaron del brutal atentado, en lo que un compañero guarda se le impuso a Salazar de que lo hiciera largar; entonces Salazar dió orden al perro que largara la presa.

La Federación Ferrocarrilera en el acto de tener conocimiento de tal brutal atentado nombró una delegación para apersonarse ante al gerente Mariani y que no estando éste fué atendido por su secretario. Presentadas las quejas por nuestros compañeros y el damnificado, el secretario les contestó que el gerente no podría hacer nada y que esta petición no era disciplina de la empresa.

Se le pedía la expulsión de Salazar y lo mismo la del sereno.

La delegación dió parte que este tipo los había recibido pero con pocas ganas, y que él les dió toda cuanta razón del mundo había y anatematizado a Salazar, pero de palabras no pasaron, hipocresía y nada; así se conformaban. Se quedó que el compañero damnificado Constantino Costa volviera solo y que el solo era el que tenía que hacer esa petición; y así se hizo.

Cuando éste se presentó a los pocos días, el secretario le contestó que todavía no había averiguado en la comisaría y que se diera otra vuelta más tarde, y también le dijo que Salazar había contestado que el tenía tres testigos como comprobar que nuestro compañero lo había provocado y además que estaba ebrio. Y de esta manera lo despidió.

Por segunda y última vez se vuelve a mandar la comisión y no se le quiso atender, pagando las consecuencias ésta, el compañero Antonio Basset, que fué despedido de la empresa sin pérdida de tiempo y natural que viendo esto la comisión llamó en el acto a asamblea y manifestó lo ocurrido y de ahí que la asamblea votó la huelga; pero después de mucha meditación y discusión se aplaza nombrándose una comisión mixta para que ella se entendiera con los trabajos, que era compuesta de un maquinista, cambista, guinchero, gariteros, cambista de Maldonado y del personal del galpón de la misma localidad y varios de los talleres y guardas. Esta comisión quedó con plena autorización para que presentara por escrito una petición, aumento de sueldo de cincuenta centavos para el personal del puerto Galván y pase libre hasta Bahía Blanca, y lo mismo pedir que los gariteros de Burdeos les pusieran más personal como indica el reglamento, que en cada garita tienen que ser tres a razón de ocho horas cada uno; hoy son dos en cada garita y les corresponde doce horas diarias a cada uno. Los limpiadores de galpón que son los que limpian las máquinas, como corresponde éstos deben pasar a foguistas y en cambio de ser ellos eran otros que la empresa traía de otras partes; y también se pedía para estos, y más la expulsión del verdugo del segundo jefe Salazar y la del sereno Manuel Garzón García. También se quiso que se pidiera la reposición en su puesto al compañero Basset, en lo que este compañero no quiso diciendo que estaba dispuesto a no aceptar más el empleo aunque se le llamara de nuevo. ¿Y qué pasó? Al día siguiente la empresa sabedora de todo por los soplones que tiene, en el acto llamó a los maquinistas y foguistas suspendidos desde la huelga del año pasado, y les dió su puesto antiguo, como también a los limpiadores de máquinas los pasó a foguistas ytambién llamó a los cambistas y a una parte les aumentó haciéndole firmar un papel blanco comprometiéndoles a no hacer huelga durante los tres meses de la cosecha. He aquí que el trabajo de la comisión mixta fué coronado por un triunfo parcial, pero tenía que hacer un esfuerzo sobre los gariteros y principalmente trabajar hasta conseguir la expulsión de Salazar y la del sereno.

Sucede que las dificultades se cruzan por debilidad de los individuos que no tienen una concepción formada de lo que es la organización y ni siquiera un algo de preparación revolucionaria, y como nadie es técnico en la materia para poder trazar planos en las posiciones del enemigo, se dejó esperando para otro día después, mañana o pasado y ver si el golpe puede ser certero.

Aunque hoy en "La Protesta" se quiere hacer pasar a esta comisión por vendida, porque sí, y se sospecha sin tener una prueba por rumor inventado, según el corresponsal de ésta.

Creemos que cuestiones personales no se les debe atribuir a cuestión de intereses colectivos, porque esto es echar por tierra la obra de nuestros ideales. Hay que tener en cuenta que el inconsciente se fija y dice: "¡Los anarquistas! así lo dicen" y la obra preparatoria del futuro queda en el vacío y talvez útil para los políticos conservadores que miran complacidos nuestro desorden, para ellos ser consejeros de lo que mañana puede ser útil a nuestra causa

Marcelino TORRES.

La Plata

HUELGA DE OBREROS CONSTRUCTORES DE CARROS Y CARRUAJES.

Ya hace cerca de un mes y medio que los compañeros constructores de carros y carruajes se declararon en huelga, exigiendo varias mejoras, y el conflicto sigue en pie sin variaciones de mayor importancia.

A los patrones, ante la firmeza de los compañeros, se les ocurrió una salida extrema, y alquilaron un ave... blanca, pura y sin mácula como la blanca nieve, un tal Ferreyra, al que confiaron la defensa de sus intereses. Este buen señor, en nombre de la congregación, rebaño y otras yerbas de patrones de las fábricas, y amparado en la nunca bien ponderada ley de defensa burguesa, se apersonó a la comisaría e hizo una kilométrica denuncia contra varios compañeros, en la que constaba de todo, desde el delito de promotor de huelga hasta el de haber intentado comerse vivos a varios patrones, que ni los perros hambrientos los hubieran comido, porque tienen la carne más dura que burros viejos. En fin, debido a esta denuncia fueron detenidos los compañeros Lorenzo Novelli, Federico Díaz, José Cornagia, Alfredo Vigo, Pedro Perusin, Pascual Triceri, Fioravanti Tricieri, Enrique Pomato y Máximo Teatro.

Como siempre, en la comisaría, en nombre del orden, se practica el desorden: un individuo que se las da de guardián del orden, tuvo la cobarde audacia de golpear al compañerito Fioravanti Tricieri, un niño, porque éste dió una altiva contestación a ciertas preguntas que se le hicieron.

Después de varios días de detención fueron puestos a disposición del juez, y he aquí lo más curioso del caso: cuando llegaba el momento de probar la veracidad de las acusaciones de los patrones a los compañeros, la congregación patronal con su ave divina... se hicieron humo. Ante esta cabronada, el juez decretó la libertad de todos los compañeros.

Pero esta parada los patrones no se la han llevado de arriba, y el tal Ferreyra les ha cobrado, según se nos informa, unos trescientos o cuatrocientos pesitos, y en vista de que los servicios de este agregado les iba saliendo carito, enseguida lo han galleteado.

Debido a causas que no son del caso mencionar, la sociedad de constructores de carros y carruajes se ha visto en la necesidad de instalar una fábrica cooperativa para encauzar el movimiento por un camino más seguro y para poder en esta forma ponerse en condiciones de seguir el movimiento para obtener un triunfo e imponer el pliego presentado. Desde el primer momento de instalada la fábrica, se trabaja con gran actividad; en la misma se han ocupado unos quince compañeros, y si sigue el aumento de trabajo se podrá llegar a ocupar un número mucho mayor.

En las fábricas hay varios carneros trabajando; los patrones, para evitar que los compañeros logren hacerles dejar el trabajo, los hacen dormir y comer en las mismas fábricas; la mayoría de estos traidores son incompetentes y son más los perjuicios que les causan a los patrones que los beneficios, de manera que muy poca utilidad les reportan.

Con la cooperativa, con la acertadísima resolución de varios compañeros de dedicarse a cualquier ocupación antes de ir a trabajar en las fábricas, el triunfo de esta lucha se hace inevitable. Lo único que falta es que los que quedan en huelga se dediquen a hacer cualquier otro trabajo.

Compañeros: un esfuerzo más y una memorable victoria coronará vuestra heroica lucha.

A. FUCENIA

Tandil

HACIA EL TRIUNFO TOTAL.—¡POBRE MEDA!...

Como ya había anunciado en la mía anterior, que con el triunfo obtenido con Cima los demás patrones no tenían más remedio que ceder, hoy les diré que tanto los de la Sección Movediza como los de la Sección Aurora han aceptado todos, como también el señor C. López, que está en los límites de la cantera del cerdo Segín, y en estos días será el turno por la sección de "San Luis"; los nuevos patrones exceptuando siempre el famoso Franco, que parece que quiere seguir en esta forma para algún día poner una bandera de remate, cederán sin resistencia.

Ya que hablamos de esta cantera, explicaré una cosa demasiado curiosa. Desde hace como ocho o diez meses, los traidores de esta cantera están acostumbrados a levantarse en huelga para venir con nosotros casi en cada mes, exceptuando cuatro o cinco (Meda y Canalejas por cabeza) y después de varios días vuelven al rebaño de nuevo, y como no había quedado casi ninguno el mes de Diciembre ahora había vuelto la madriguera y el día 9 de este mes resultó en esta cantera el segundo "Teatro Colón", y por esto el día 10 abandonaron el trabajo, manifestando que no volvían hasta que Franco no arreglara con el sindicato, y se sostienen hasta hoy con buena voluntad por fuerza, y como Canalejas había vuelto nuevamente a hacer alienza con Roberto Salvetti (el célebre Meda), éste, que he repetido más de mil veces que tenía que abandonar el Tandil, el día 13 del actual abandonó precipitadamente la cantera con su familia y abandonó también el Tandil, yéndose para esa. ¿Se salvará en esa del pliego de condiciones de su señora? ¡Creo que no!

Lo curioso fué en la estación del Tandil cuanto que subió en el tren. Cuando el tren estaba para salir, del gran disgusto que tenía y no lo quería demostrar, fué al servicio y se puso a cantar melancólicamente:

"Addio, Lugano bella,
O dolce terra pia".

Pero como está prohibido de hacer su servicio cuando el tren no marcha, el guarda le cerró la puerta con tal violencia que le agarró la cola y le corto seis centímetros!!

El corresponsal de LA ACCION OBRERA, de tan curioso, sabiendo la partida de éste se trasladó a la estación a ver la marcha del gran Meda y tuvo la suerte de quedar con los seis centímetros de cola; de manera que Meda, de los 39 centímetros de cola que tenía quedó con 33, y por esto avisamos a todos los compañeros de prevenirse de un metro, y cuando lo encuentren, para no equivocarse, se de bien cuenta que raza de bestia es todavía hasta que no se le corte otra mitad de la que la ha quedado.

La pobre su señora, esa noche de tren habrá hecho una vida verdaderamente horrible; la"hemorragia" que le vino a su Meda de la cola tuvo que gastar todos los trapos que tenía para las criaturas a fin de taparlo, y hasta tuvo que romper su pollera, y Meda gritaba del gran dolor.

¡Meda, Meda! Siempre le había dicho que la jetatura te persigue y no quiso nunca escucharme. Su celebridad en el Tandil nos ha valido de quedar con sus seis centímetros de cola, y esto si no fuera por mí hubiera quedado extraviado y de esta manera la tengo bien conservada dentro de una botella de aguardiente, como si fuera de una víbora de la Cruz, pero tememos nosotros que su cola sea más venenosa!

Cuántas veces Meda se habrá burlado de nosotros que le decíamos que tenía que salir del Tandil y él decía que quien tenía que salir éramos nosotros! Ahora no puede decir que no, ni puede decir que ha salido por su voluntad. Ha tenido que salir e igual suerte tocará a algunos más de su laya, y estén seguros que si no es hoy será mañana; nosotros seguiremos nuestro camino, también en contra de un millón de Medas.

CORRESPONSAL

Cerro Sotuyo

Camaradas de LA ACCION OBRERA:

Desde hace tiempo vengo observando la fragilidad que demuestran algunos compañeros con estos miserables traidores, infames y canallas, que en la actualidad nos están robando el derecho conquistado a costa de muchos sacrificios por medio de la organización sindical.

Yo no me doy cuenta en qué se basan algunos compañeros bien conscientes en tener una estricta amistad y visitarse con estos judas, cuando nuestro deber sería mirarlos con el mayor desprecio, al no poder hacerles cosas mayores.
sas mayores.

¿No nos damos cuenta que nuestros peores enemigos son ellos?

Recuerden que somos los mismos que hasta ayer pedíamos la expulsión completa de estos miserables.

Y hoy pura lata con ellos.

Esto jamás ha sido conducta a seguir.

¿Buscáis de conquistarlos con las buenas y llamarlos a la organización? ¡Jamás!

Bien fresco tenemos en la memoria el caso que hicieron a los manifiestos que la organización del Tandil les mandó llamándolos a la lucha, diciéndoles que presentándose dentro del plazo estipulado se les perdonaba. ¿Qué es lo que hicieron? Reirse.

Así, digo a algunos compañeros que tienen relación con estos judas vendidos, que en vez de hablarles de buena manera dejarlos que pastoreen o de lo contrario mirarles con el desprecio, que es lo que merecen estos borregos indignos.

Basta ya de humillación, y hacer lo que en otras oportunidades habéis propagado y sólo con hechos se demuestra y no con propagar solamente.

DUENDE

Serodino

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

El 14 estuvo en ésta Armando Bartolini, delegado de la F. A. A., y dió una bella conferencia, adaptándose, naturalmente, al explicar los principios de la lucha económica, pues sabía bien que se hallaba en un ambiente retrógrado (excepción hecha de algunos), y sobre este punto fué muy aplaudida su franqueza al poner al descubierto todas las vergüenzas de este pueblo, que no tiene ni la quinta parte de los colonos organizados.

Haciendo la historia de la resurrección del movimiento agrario, demuestra cómo éste no nació con justo criterio, como en el viejo mundo europeo, porque allí nació la organización por los trabajadores de la tierra, por virtud de una doctrina consciente, y viceversa, aquí fué la explosión de la miseria que infesta al campesino argentino. Habló, después, del carneraje, de las culpas y virtudes de los colonos, indicando la vía a seguir, ya que las viejas esperanzas están completamente desvanecidas. Alude al modo como se produjo la apropiación individual del suelo argentino, diciendo que como todos los gobiernos, el de aquí adoptó para eso el sistema de dos pesos y dos medidas; dos, una para defender el capital y la otra para perjudicar al trabajador de mil maneras.

Concluye invitando a la organización, sin distinción de creencias o color político, con el solo objeto de no producir más para engordar al cerdo capitalista; con la cual se desenvuelva una acción concorde para excavar la fosa del enemigo común, empuñando el pico y proceder a la demolición del viejo y decrépito edificio burgués, para establecer luego la sociedad libre del porvenir social.

Al terminar la conferencia invita a los reunidos por si alguno quisiese hacer uso de la palabra. Un colono se presenta al palco y entrega al orador un escrito proponiendo un voto de protesta contra las leyes represivas argentinas. A esto se adhiere el orador e ilustra la orden del día propuesta. La asamblea aprueba por aclamación, malgrado haya suscitado un poco de disgusto entre algunos miembros de la comisión "imperativa" de nuestra sociedad.

El último que habló fué el presidente de la sociedad de este pueblo, Luis Leonetti, que dijo pocas pero buenas palabras, que queremos esperar no las olviden los colonos de ésta.

Se cerró el acto en el mayor orden. Muchos colonos se asociaron y otros han prometido hacerlo.

Cuando todos estábamos retirándonos, tuvimos que presenciar un acto torpe de agresión injustificada por parte del estúpido Juan Bosso, un bruto irracional, individuo fanático supersticioso, que atacó al compañero Bertaccini, colono de Clarke, mientras éste conversaba con el orador Bartolini y un grupo de compañeros suyos venidos de esa estación para asistir a la conferencia.

Considerado el animal por lo que vale, no perderemos tiempo en comentar la cósa. Solamente nos hacemos un deber avisarle (ya que, hombre avisado es medio salvado) que no vuelva más a entrometerse en discusiones con esos argumentos, y menos si a él no se refieren, porque en vez de hallar un joven prudente e incapaz de hacer daño a nadie y menos a un trabajador, se va a hallar en el caso de pasar un mal momento.

VICE

Quilino

LA DESOCUPACION EN ESTAS CANTERAS

Compañeros de LA ACCION OBRERA:

El problema de la desocupación es algo que se presenta a la reflexión de todo obrero consciente y capaz. Leí en algunos periódicos obreros que tienen los gremios mucha gente desocupada en Buenos Aires. Es lo que pasa en la cantera de Orcozzone (Quilino) donde la falta de trabajo se hace sentir a cada momento, de lo cual los patrones se aprovechan mucho. Cada tres meses nos vemos obligados a tomar nuestra "linyera" al hombro y salir en busca de trabajo, y picapedreros competentes tienen que ir de peones de albañil para ganarse el viaje si quieren volver a Europa.

Pueden tomar nota esos agentes pagados que van haciendo propaganda en el viejo mundo para que vengan trabajadores a América. Esos charlatanes que van recorriendo los pueblos aconsejando la emigración en Europa, no saben el mal que causan a muchos ilusos.

En el ramo de picapedreros, los patrones por su terquedad, han hecho venir la piedra de Europa, siendo ésta una de las causas de la desocupación. Dicen algunos burgueses que aquí no hay piedra. ¡Qué gracia!, encerrados en sus escritorios, ellos no ven la piedra, pero si vinieran aquí, en Orcozzone, a 10 kilómetros de Quilino, verían que hay piedra para construir diez grandes ciudades, solamente con los cerros de la estancia de Carranza, con la de Ferreyra habría para empedrar toda la provincia de Buenos Aires; y en varias estancias más habría para emplear diez mil picapedreros durante mil años.

Y se trata de piedra linda, sin embargo los burgueses despiden a la gente diciendo que no hay piedra... Son ya tres veces que pasa esto. Si fuéramos nosotros que pararíamos el trabajo por defender nuestro derecho, todos se darían la mano para combatirnos, diciendo que arruinamos la industria, que somos haraganes; pero ahora que nos dejan sin trabajo, ¿no es huelga, no se perjudica la industria?

Hasta ahora no hemos hecho nada, pero vamos a cambiar de táctica. Se va a ver si se puede hacer construir un desvío desde Deán Funes a Quilino.

Los señores patrones de canteras, que el año pasado se pusieron de acuerdo para derrumbar al sindicato (consiguiendo sólo derrumbarse ellos), hubieran demostrado más inteligencia si se hubieran unido para hacer una obra de este género que los hubiera beneficiado en grande. Pero son tan estúpidos que solo miran a combatir al obrero, llevados por sus malos instintos de burgueses, que no piensan más que a tener al obrero esclavo, sin darse cuenta que ya pasaron para siempre aquellos tiempos.

F. LUCHINI.

Mar del Plata

HAZAÑAS DE LOS DOMESTICOS

Año tras año la Liga internacional de domésticos se hace todas las temporadas de baños alguna pavadita de las suyas en Mar del Plata.

No se lo reprochamos mucho teniendo en cuenta la microbiana dimensión del cerebro de los que dirigen la Liga.

Pero es del caso que este año se han pasado de la raya.

Al ofrecer un baile afirmaron que era en honor de los compañeros que veranean en Mar del Plata.

Debieran en efecto veranear,, ya que tienen a ello tanto o más derecho que Dios.

Pero ellos veranean tanto como las pulgas que llevan ciertas damas; toman parte en los banquetes a que éstos asisten. No tenemos ningún desdén por género alguno de trabajo, aunque el de lacayo nos ruborice y el de pesquisa provoque nuestra náusea.

Sin embargo, más repugnancia nos inspira el lacayo cuando imita las pueriles pavadas teatrales del amo que cuando enjuga bacinillos.

Sí es tolerable (y causa rencor) que el amo hable de sus saraos y fiestas, causa angustia y pena ver que las víctimas le imiten.

Es que a esos señores se les ha subido a la nariz el vaho de los recipientes que suelen limpiar.

El honor de los señores de la liga de domésticos que veranean en Mar del Plata, ¿les acompaña también al veraneo?

Sería interesante saber que entienden esos caballeros por veraneo, porque si no nos engañamos....

Doméstico **CONSCIENTE.**

"La Acción Obrera" "L'Internazionale"

SUSCRIPCIÓN ACUMULATIVA

Los camaradas que quieran leer el importante periódico sindicalista italiano *L'Internazionale,* como asimismo *La Acción Obrera,* tienen la oportunidad que le ofrecemos, suscribiéndose a ambos periódicos por todo el año 1913, remitiendo adelantado el importe de *9 pesos.*

Por *9 pesos,* los compañeros que se interesan por el movimiento obrero internacional, con especialidad el argentino y el italiano, recibirán por todo el año 1913, *La Acción Obrera,* y *L'Internazionale.*

Esta combinación entre ambos periódicos ha sido realizada con el propósito de dar una mayor difusión a estas dos hojas semanales del sindicalismo revolucionario, y a su vez, facilita su lectura a los camaradas con una suscripción más reducida.

La Administración.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO
COLOMBRES 1062
(Dep. 2°)